

## Editorial

# Conflicto Racial y Reconciliación

Recibido: 02.08.2020 / Aprobado: 24.08.2020

Por Denis Torres Pérez<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0000-0002-3437-476X>

El asesinato por la policía de los Estados Unidos de George Floyd, el 25 de mayo de 2020, significó un parteaguas en la conciencia de la sociedad norteamericana e internacional.

Desde la instauración del régimen de esclavitud (llamado el pecado original) instaurado en el siglo XVII, hubo de transcurrir cien años para que se decretara la abolición de la esclavitud por el Presidente Abraham Lincoln, y otros cien años para que se conquistaran los derechos civiles de los negros por el movimiento no violento liderado por el Pastor Bautista Martin Luther King y el precedente ejemplar de Rosa Park. Solo 56 años después y luego de décadas de múltiples atropellos y expresiones de todo tipo de violencia directa e institucional, ejercida sobre la población afroamericano norteamericana, se daría el levantamiento nacional en mayo del presente año 2020.

Este movimiento ético, espontáneo, aglutinó esta vez, millones de personas sin distinción de edad, origen étnico, religión, género, partidos políticos, clases sociales y profesiones. Su fuerza moral atravesó las barreras autoritarias del gobierno y de la policía, llegando también a desafiar la propia pandemia del COVID-19, con un clamor y demandas de cambios sistémicos en la policía y la justicia norteamericana. De manera prudente y responsable, se volvió a las casas para no provocar una mayor propagación de la pandemia.

Esta causa en contra de la discriminación racial se proyectó al mundo entero; amplios conglomerados de la población mundial en distintos países y continentes, se movilizaron en expresión

de solidaridad y de paso denunciando las propias situaciones de discriminación racial, de género, de equidad social, ambientales, incluyendo la población migrante, errante fuera de sus lugares de origen. Ahora, en medio de las dificultades que impone la pandemia, continúan los esfuerzos por alcanzar transformaciones profundas, como nuevos pasos en la larga marcha de los negros de Norteamérica por su plena libertad y mejor calidad de vida.

### **Declaración del Senado Norteamericano, pidiendo perdón a los negros en el 2009: Año Internacional de la Reconciliación**

El Instituto de Investigaciones y Acción Social de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), en el año 2006, concibió, formuló, promovió e introdujo a través del Estado nicaragüense, la Iniciativa de que la Asamblea General de las Naciones Unidas, declarara el año 2009, como *Año Internacional de la Reconciliación*. Era el gobierno del Presidente Enrique Bolaños, su Canciller Norman Caldera y el Ing. Mauricio Díaz, a cargo de la Dirección General de Organismos Internacionales y Multilaterales, y siendo el Dr. Mario Castellón, nuestro Embajador Alterno ante Naciones Unidas, con quienes se desarrolló una interacción permanente de promoción y con una gran disposición, conscientes de que era una Iniciativa de Nicaragua como nación.

La Resolución, aprobada por aclamación por la Asamblea General de las Naciones Unidas en

<sup>1</sup> Director de Instituto Martin Luther King, Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), agosto 2020. Correo: [imlk@upoli.edu.ni](mailto:imlk@upoli.edu.ni)





*tercambio, y entendimiento entre las mismas. Reparar la injusticia que han sufrido las poblaciones indígenas en relación a su tierra y cultura.*

El año 2009, Año Internacional de la Reconciliación, el Senado Norteamericano emitió una histórica **Declaración** donde reconoce la discriminación y segregación en contra de su población afroamericana y pide perdón por ello. En este número la revista *Cultura de Paz*, integra la Declaración de *Solicitud de Perdón* del Senado Norteamericano, así como también nos permitimos integrar una selección (por razones de espacio) de las intervenciones de algunos senadores que reflexionan sobre la histórica Declaración de solicitud de Perdón a la población negra de los Estados Unidos. Incorporamos estos documentos como testimonio y referencia, en el marco de la nueva situación creada a partir del asesinato del George Floyd en los Estados Unidos y el mundo.

## **Resolución pidiendo perdón por la discriminación y la segregación racial de los Afroamericanos<sup>2</sup>**

El PRESIDENTE ACTUAL pro tempore. Bajo el orden anterior, el Senado procederá a la consideración de S. Con. Res. 26, que el Secretario informará.

Sr. Harkin. Señora Presidenta, solicito el consentimiento unánime para que secretario lea el texto completo de la resolución.

El PRESIDENTE ACTUAL pro tempore. Sin objeción, así lo ordena.

El secretario legislativo lee lo siguiente:

Una resolución concurrente (S. Con. Res. 26), disculpándose por la esclavitud y segregación racial de los afroamericanos.

*Considerando* que, durante la historia de la Nación, los Estados Unidos se han convertido en un símbolo de democracia y libertad en todo el mundo;

*Considerando* que, el legado de los afroamericanos está entrelazado con el tejido mismo de la democracia y la libertad de los Estados Unidos;

*Considerando* que, millones de africanos y sus descendientes fueron esclavizados en los Estados Unidos y las 13 colonias americanas desde 1619 hasta 1865;

*Considerando* que los africanos forzados a la esclavitud fueron maltratados, humillados, deshumanizados y sometidos a la indignidad de ser despojados de sus nombres y patrimonio;

*Considerando* que muchas familias esclavizadas fueron divididas después que sus miembros fueran vendidos por separado;

*Considerando* que el sistema de la esclavitud y el racismo visceral contra los afrodescendientes se insertaron en el tejido social de los Estados Unidos;

*Considerando* que la esclavitud no fue abolida oficialmente hasta la ratificación de la decimotercera enmienda a la Constitución de los Estados Unidos en 1865, después del final de la Guerra Civil.

*Considerando* que, tras la emancipación de 246 años de esclavitud, los afroamericanos pronto vieron los efímeros logros políticos, sociales y económicos durante la Reconstrucción aniquilada por el racismo virulento, los linchamientos y la privación de derechos, Códigos Negros y leyes de segregación racial que imponían un sistema rígido de segregación racial oficialmente sancionada en todos los ámbitos de la vida;

*Considerando* que el sistema de segregación racial conocido como "Jim Crow", que surgió en algunas partes de los Estados Unidos después de la Guerra Civil para crear sociedades separadas y desiguales para Blancos y Afroamericanos, fue consecuencia directa del

2 Traducción no oficial.

racismo contra el pueblo Afrodescendiente engendrado por la esclavitud;

*Considerando* que el sistema de leyes del Jim Crow existió oficialmente hasta los años 1960— un siglo después del fin oficial de la esclavitud en los Estados Unidos— hasta que el Congreso tomó medidas para ponerle fin, pero los vestigios del Jim Crow continúan hasta hoy día;

*Considerando* que los afroamericanos siguen sufriendo las consecuencias de la esclavitud y de las leyes Jim Crow -mucho tiempo después de la abolición formal de ambos sistemas- debido a enormes daños y pérdidas, tanto tangibles como intangibles, incluida la pérdida de la dignidad humana y de la libertad;

*Considerando* que la historia de la esclavitud y la segregación de los afroamericanos y las atrocidades deshumanizadoras cometidas contra ellos no deben ser purgadas ni minimizadas en la narración de la historia de los Estados Unidos;

*Considerando* que los afroamericanos que sufrieron la esclavitud y las leyes de Jim Crow, y sus descendientes, ejemplifican la fuerza del carácter humano y proporcionan un modelo de coraje, compromiso y perseverancia;

*Considerando* que, el 8 de julio de 2003, durante un viaje a la Isla de Goree, Senegal, un antiguo puerto de esclavos, el Presidente George W. Bush reconoció el continuo legado de la esclavitud en la vida de los Estados Unidos y la necesidad de hacer frente a ese legado,



Pastor y Dr. Martin Luther King, líder del movimiento no violento por los derechos civiles de los negros, Premio Nobel de la Paz (1964). Imagen tomada de internet.

cuando declaró que la esclavitud “era . . uno de los mayores crímenes de la historia . .

La intolerancia racial alimentada por la esclavitud no terminó con la esclavitud o con la segregación. Y muchos de los problemas que aún preocupan a Estados Unidos tienen raíces en la amarga experiencia de otros tiempos. Pero sin importar el largo viaje, nuestro destino está establecido: libertad y justicia para todos”;

*Considerando* que el Presidente Bill Clinton también reconoció los problemas profundamente arraigados causados por el continuo legado del racismo contra los afroamericanos que comenzó con la esclavitud, cuando inició un diálogo nacional sobre la raza;

*Considerando* que una disculpa por siglos de brutal deshumanización e injusticias no puede borrar el pasado, ni la confesión de los errores cometidos y una disculpa formal a los afroamericanos ayudará a vendar las heridas de la Nación que están arraigadas en

la esclavitud y puede acelerar la curación y la reconciliación racial y ayudar al pueblo de los Estados Unidos a entender el pasado y honrar la historia de todos los pueblo de los Estados Unidos;

*Considerando* que las legislaturas de la Commonwealth de Virginia y los Estados de Alabama, Florida, Maryland y Carolina del Norte han tomado la iniciativa de adoptar resoluciones en las que se expresa oficialmente el remordimiento apropiado por la esclavitud, y otras legislaturas estatales están considerando resoluciones similares; y

“...*Considerando* que es importante que el pueblo de los Estados Unidos, que reconoció legalmente la esclavitud a través de la Constitución y las leyes de los Estados Unidos, presente una disculpa formal por la esclavitud y por su sucesor, el Jim Crow, para que puedan avanzar y buscar la reconciliación, la justicia y la armonía para todos los pueblos de los Estados Unidos”: Ahora, por lo tanto, sea:

*Resuelto por el Senado (con el acuerdo de la Cámara de Representantes). Que el sentido del Congreso es el siguiente*

- (1) DISCULPA POR LA ESCLAVITUD Y SEGREGACIÓN DE LOS AFROAMERICANOS.— El Congreso—
  - (A) reconoce la injusticia, la crueldad, la brutalidad y la inhumanidad fundamental de la esclavitud y las leyes Jim Crow;
  - (B) pide disculpas a los afroamericanos en nombre del pueblo de los Estados Unidos por los errores cometidos contra ellos y sus antepasados que sufrieron bajo la esclavitud y las leyes Jim Crow; y
  - (C) expresa su nuevo compromiso con el principio de que todas las personas son creadas iguales y están

dotadas de derechos inalienables a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad, y exhorta a todos los pueblos de los Estados Unidos a que trabajen para eliminar los prejuicios raciales; injusticias y discriminación de nuestra sociedad.

- (2) Descargo de Responsabilidades—Nada en esta resolución—
  - (A) autoriza o apoya cualquier declaración contra los Estados Unidos; o
  - (B) sirve como un acuerdo de cualquier declaración contra los Estados Unidos.

### **Debate del Sr. Tom Harkin, Senador Demócrata**

El PRESIDENTE INTERINO pro tempore. Según el orden anterior, ahora habrá 60 minutos de debate con respecto a la resolución concurrente, con el tiempo igualmente dividido y controlado entre los dos líderes o sus designados.

El Senador de Iowa es reconocido. Sr. HARKIN. Señora Presidenta, el secretario leyó, por primera vez en este órgano, lo que deberíamos haber hecho hace mucho tiempo: una disculpa por la esclavitud y las leyes de Jim Crow que, por un siglo luego de la emancipación, privaron a millones de estadounidenses de sus derechos humanos básicos, igualdad de justicia ante la ley, igualdad de oportunidades. Hoy, en el Senado, unánimemente hacemos esa disculpa.

En primer lugar, quiero dar las gracias a mi amigo, el Senador SAM BROWNBACK, por todo su duro trabajo durante los últimos dos años trabajando juntos para llegar finalmente a este punto. No puedo agradecerle lo suficiente. Él no se rendiría, y se quedó ahí con nosotros todo el tiempo, trabajando para asegurarse de que este día llegaría. Le agradezco profusamente su ayuda en este esfuerzo.

También deseo agradecer públicamente al Congresista STEVE COHEN, quien es el líder de esta resolución que aprobarán pronto por allí.

John Quincy Adams comentó una vez que:

Nuestro país comenzó su existencia por la emancipación universal del hombre de la esclavitud del hombre.

De hecho, el propósito y el ideal perdurable de los Estados Unidos pueden resumirse en una frase simple pero poderosa:

Sostenemos que estas verdades son evidentes



Rosa Park, con su ejemplo detonó el movimiento por los derechos civiles de los negros en EE.UU. Imagen tomada de internet.

por sí mismas, que todos los hombres son creados iguales, dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los que se encuentran la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

Sin embargo, como todos sabemos, durante demasiado tiempo, muchos en este país no eran libres. Muchos vivían esclavizados. A muchos estadounidenses se les negaron sus derechos humanos básicos y su libertad. De 1619 a 1865, más de 4 millones de africanos y sus descendientes fueron esclavizados en los

Estados Unidos. Millones de personas fueron secuestradas de su tierra natal y sufrieron penurias inimaginables, incluida la muerte, durante la Travesía del Atlántico a Estados Unidos—un crimen contra la humanidad.

En el Castillo de Elmina, en la costa de Ghana, un lugar que visité recientemente, hay una escalofriante “Puerta sin Retorno” — un infame portal abierto que, mientras se mira sobre el horizonte a través del Atlántico, deja muy en clara la crueldad y el horror atroz que enfrentaron los hombres y mujeres encadenados dentro de este Castillo cuando fueron conducidos a través

de esa puerta y puestos en los barcos de esclavos con destino a América; guiados a través de esa puerta, esclavizados, para nunca regresar a sus familias, su tribu o su tierra natal.

En suelo americano, estos individuos fueron tratados como propiedad. A estos seres humanos se les negaron los derechos básicos, incluido el derecho a su propio nombre y patrimonio; todo derecho a la educación; incluso se les negó el derecho a mantener una familia. Como tristemente lo dejó muy claro el Presidente Taney del Tribunal Supremo

en el infame caso de Dred Scott, dijo sobre los afroamericanos -y cito de su decisión- los afroamericanos:

[Fueron] no incluidos, y no estaban destinados a ser incluidos, bajo la palabra “ciudadanos” en la Constitución, y [podrían] por lo tanto reclamar ninguno de los derechos y privilegios que ese instrumento proporciona y asegura a los ciudadanos de los Estados Unidos. Por el contrario, en ese momento eran considerados como una clase subordinada e inferior de seres,

que habían sido subyugados por la raza dominante, y, emancipados o no, aún estaban sujetos a su autoridad, y no tenían más derechos ni privilegios que los que detentaban el poder y el Gobierno podía optar por concederlos.

Esa es una de las decisiones más tristes jamás tomadas por la Corte Suprema de los Estados Unidos. Mientras que las enmiendas de Reconstrucción -la 13ª enmienda que prohíbe la esclavitud, la 14ª enmienda que otorga ciudadanía plena a todos los estadounidenses, y la 15ª enmienda que garantiza el derecho al voto- defendían los principios de igualdad para todos, la opresión generalizada continuó. Bajo el duro reemplazo de la esclavitud, Jim Crow, a los afroamericanos se les negó el derecho al voto, se les negaron oportunidades de empleo, se les negó el acceso a lugares públicos, se les negó la entrada al servicio militar, se les negó la protección de la justicia penal, se les negó la vivienda, la educación, protección policial y debido proceso.

En resumen, se les negó su propia humanidad. No fue hasta la aprobación de la Ley de Derechos Civiles de 1964, la Ley del Derecho al Voto de 1965 y otras protecciones federales, que cesaron oficialmente la segregación legal en este país.

Sin embargo, los efectos destructivos tanto de la esclavitud como del Jim Crow aún permanecen. El Presidente Bush señaló, "El fanatismo racial alimentado por la esclavitud no terminó con la esclavitud o segregación". El Presidente Clinton también declaró que la división racial es "la constante maldición de Estados Unidos". Hoy en día, muchos afroamericanos siguen sumidos en la pobreza y los ingresos medios siguen siendo inferiores a los de los estadounidenses blancos. Sigue habiendo una brecha de logros en la educación y, en lo que respecta a muchas condiciones de salud, los afroamericanos soportan una carga desproporcionada de enfermedades, lesiones, muerte y discapacidad. Asimismo, los afroamericanos participan de manera



Unsplash.

desproporcionada en el sistema de justicia penal.

Recientemente, los Estados —de Alabama, Connecticut, Maryland, Florida, Nueva Jersey, Carolina del Norte y Virginia— promulgaron resoluciones en las que se disculpaban por el papel que sus Estados desempeñaban en la sanción y promoción de la esclavitud y la segregación. Corporaciones como J.P. Morgan, Aetna y Wachovia también han reconocido y disculpado por su papel y provecho sacado de la esclavitud.

La esclavitud, las leyes de Jim Crow y sus consecuencias duraderas, sin embargo, son una vergüenza nacional duradera. Fueron los Estados Unidos los que consagraron la esclavitud en la Constitución y la protegieron durante casi un siglo. Es el Congreso que aprobó las leyes vergonzosas, como el Compromiso de Missouri de 1820 y la Ley de Esclavos Fugitivos de 1850, que protegió y fomentó la esclavitud.

Fue la Corte Suprema de nuestra nación la que reforzó la esclavitud y la segregación legalmente sancionada, como dije, en el caso Dred Scott de 1857, y Plessy v. Ferguson en 1896. El Tribunal dijo que podíamos estar separados pero iguales. Era el Gobierno Federal el que estaba oficialmente segregado. En 1913, todos los departamentos federales estaban segregados. Fueron los Estados Unidos los que mantuvieron a los afroamericanos que no querían más que servir a su país segregados en el ejército. No fue hasta 1948 que el Presidente Truman emitió la orden ejecutiva de no segregar a los militares.

Los presidentes desde John Adams han reconocido la injusticia de la esclavitud. En 1998, el Presidente Clinton habló de los males de la esclavitud y lamentó el papel de Estados Unidos en la trata de esclavos. En 2004, el Presidente Bush visitó la Isla de Goree, un lugar de detención de esclavos capturados en África, y habló de los errores y las injusticias de la esclavitud, llamándola “uno de los grandes crímenes de la historia”.

Asimismo, en 1988, el Congreso se disculpó legalmente el internamiento de estadounidenses japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. En 1993, el Congreso se disculpó debidamente con los nativos hawaianos por derrocar a su rey. El Senado se ha disculpado correctamente por no haber promulgado legislación contra los linchamientos. El año pasado, como parte del proyecto de ley de salud de los indios, el Senado aprobó una enmienda pidiendo disculpas, legalmente, a los nativos americanos.

Sin embargo, este Congreso nunca ha ofrecido una disculpa formal por la esclavitud y el Jim Crow, y hace tiempo que se debe. Una disculpa nacional por parte del órgano representativo del pueblo es una respuesta necesaria y colectiva a una injusticia colectiva del pasado. Es apropiado e imperativo que el Congreso cumpla con sus obligaciones morales y se disculpe oficialmente por la esclavitud y las leyes de Jim Crow.

Reconocemos y nos disculpamos por esta gran injusticia, sin embargo, seríamos negligentes, si no reconociéramos a aquellos americanos que, con gran valor, lucharon para asegurar que este país viviera de acuerdo con sus ideales fundacionales. Cientos de miles sirvieron a su país y arriesgaron sus vidas para que otros pudieran ser libres, y muchos dieron, en palabras de Abraham Lincoln, “la última medida completa de su devoción”.

Desde el comienzo de la República hasta el presente, individuos de todas las razas, nacionalidades, géneros, credos y religiones han arriesgado mucho, incluyendo sus vidas, luchando por una América mejor y más justa. Son estos individuos, a menudo anónimos, los que registraron votantes en el Delta del Mississippi, marcharon sobre el puente de Selma, lucharon por mejores empleos y viviendas en las ciudades del norte, y mostradores de almuerzo no segregados.

Señalo a personas como Edna Griffen, John Bibbs y Leonard Hudson. En 1948, entraron en Katz

Drugstore en Des Moines, IA, en un día caluroso de verano y pidieron Coca-Cola y helado en un mostrador de almuerzo segregado. Cuando el gerente se negó a servirles, porque la tienda no “servía a los negros”. La Sra. Griffen se negó a irse, e indignados los de Iowa respondieron con sentadas y protestaron contra Katz y otros restaurantes que se negaron a servir a la gente debido a su raza. Y ganaron. Los mostradores de almuerzo fueron desegregados. ¿Quién sino un puñado sabe de Edna Griffen, John Bibbs, o Leonard Hudson? Es sólo debido a los extraordinarios actos de valentía de los estadounidenses comunes como estos en todos los rincones de este país que los poderosos muros de la opresión han sido derribados.

Dado que esta nación se disculpa formalmente y reconoce la esclavitud y Jim Crow, también debemos reconocer que esta nación les debe a estas personas, la mayoría conocidas solo por sus amigos y familiares, una enorme deuda de gratitud.

Al presentar esta disculpa formal, además, debemos reconocer y celebrar las contribuciones profundas y duraderas que los esclavos, antiguos esclavos y sus descendientes han hecho a este país en todos los campos del quehacer humano: derecho, literatura, ciencia, medicina, arte, negocios, educación, deportes y política. De hecho, la lista sigue y sigue. Hace seis meses, un afroamericano fue juramentado como presidente de los Estados Unidos por primera vez en la historia de nuestra nación.

Para concluir, quiero leer la resolución, para que todos los presentes en la tribuna y el pueblo estadounidense escuchen las palabras

que emanan de este órgano, que deberían haberse pronunciado hace mucho tiempo:

El Congreso reconoce la injusticia, crueldad, brutalidad e inhumanidad fundamentales de la esclavitud y la ley Jim Crow; pide disculpas a los afroamericanos en nombre del pueblo de los Estados Unidos, por los errores cometidos contra ellos y sus antepasados que sufrieron bajo la esclavitud y la Ley Jim Crow; y expresa su nuevo compromiso con el principio de que todas las personas son creadas iguales y están dotadas de derechos inalienables a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad, y exhorta a todas las personas de los Estados Unidos a trabajar para eliminar los prejuicios raciales, las injusticias y la discriminación de nuestra sociedad.

Para concluir, creo que es importante señalar que esta resolución pronto será aprobada por unanimidad, lo que significa que todos los Senadores la apoyan sin objeción.

Por último, no nos equivoquemos, esta resolución no solucionará las injusticias persistentes. Si bien estamos orgullosos de esta resolución y creemos que debería haberse aprobado hace tiempo, el verdadero trabajo está por delante. Sigamos trabajando juntos para crear mejores oportunidades para todos los estadounidenses. Esa es realmente la mejor manera de abordar el legado duradero de la esclavitud y el Jim Crow.